

EL ECO DE ESTEPA

SEMANARIO DE INTERESES LOCALES, LITERATURA Y CIENCIAS

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Estepa, un trimestre . . . 1'50 ptas.
Fuera de Estepa, un trimestre . . 2'00 »
Número suelto 0'15 »
Anuncios y comunicados, precios convencio-
nales.

Pago adelantado.

DIRECTOR, PROPIETARIO Y ADMINISTRADOR,

ANTONIO HERMOSO CORDERO

calle Bobadilla, núm. 13

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Estepa, un trimestre . . . 1'50 ptas.
Fuera de Estepa, un trimestre . . 2'00 »
Número suelto 0'15 »
Anuncios y comunicados, precios convencio-
nales.

Pago adelantado.

LA BLASFEMIA

Constantemente y en todos los tonos se ha condenado la blasfemia por los pueblos y hombres, que no han llegado al último grado de envilecimiento. No es mi ánimo considerar la blasfemia como el asqueroso lenguaje de los demonios, nó; solamente qué es y qué significa en una sociedad, aunque esta sea todo lo *culta* que quiera.

Hay dos especies de blasfemia no menos repugnantes la una que la otra; es la primera, aquella, que envuelta en frases y giros, que quieren ser pruebas de doctrinas horribles, tanto se emplea en publicaciones, discursos y conversaciones de *personas ilustradas*, en donde, perdido el respeto, que siempre han inspirado las cosas mas sagradas, se habla de ellas con ese tonillo burlón y despreciativo, que revela en el que le emplea la quinta esencia de la ignorancia y las sombras en que se sienta su malaventurada conciencia, que desearía con tal lenguaje destruir en absoluto la incommovible realidad de verdades, que le molestan y torturan. Esta especie de blasfemia es corriente en nuestros tiempos, porque abundan las *personas ilustradas*.

La otra clase de blasfemia es la soez, baja, grosera; es aquella que se escucha frecuentemente por calles y plazas á ciencia y paciencia de autoridades sin conciencia ó energía para barrer esa infamia, que deshonor á un pueblo poniéndolo muy por bajo de los más bárbaros é incultos. Castigada fué en todos los pueblos antiguos con las penas mas atroces, lo mismo que en la Edad media, porque creían aquellas pobres gentes, que el que á Dios no respeta ni teme, imposible es que respete ni tema nada en el mundo ¡qué ignorancia! Si hubieran vivido en nuestro tiempo verían que los hijos del progreso no respetamos á Dios, antes bien le ofendemos é insultamos, como no insultaríamos á un hombre, pero en cambio sabemos respetar la honra, vida y bienes de los demás; nuestra sociedad es una balsa de aceite no movida por el mas ligero viento de tempestad y sinó ¡cuándo se han cometido menos crímenes que hoy? ¡Oh! vivimos una alta vida moral, según se dice ahora.

Para abominar por completo la blasfemia no hay sino pensar en lo que es, un insulto directo ó indirecto á Dios, una grosería inmundada con que se intenta manchar la Belleza inmaculada; es una frase que extremece y

desgarra el oído de toda persona bien criada y entiendo por persona bien criada no esas que se creen tales porque respiran una atmósfera de comodidades, gente por lo común peor criada y educada, sino aquellas que tienen un corazón noble, un poco de buen sentido y suficiente delicadeza de sentimientos para no oír impasibles semejantes palabras.

O el hombre, que blasfema cree en Dios ó nó. Si cree en Dios, si se ha detenido alguna vez á pensar, la grandeza y majestad de ese ser, cuyo poder no tiene otros límites que los de su voluntad, si conoce que de Dios ha recibido todo, que en Dios y por Dios vive y que á Él vá irremisiblemente por los caminos del amor ó del castigo, entonces no encuentro en ningún diccionario epíteto que dar á su insensata osadía y á su incomprensible desvergüenza; pero si no cree en Dios, es un necio al blasfemar de lo que no existe y además un grosero cínico sin pudor ni educación al lastimar públicamente las creencias de los demás.

La blasfemia moderna, descarada y procaz tiene una libertad que espanta á todo hombre honrado; el que crea, como cree la humanidad entera que Dios es omnipotente y justo, tan blando á la súplica como severo y terrible en el castigo ¿no ha de temblar escuchando diariamente tanto insulto al Dios de la Magstad? Si á nosotros se nos insultara de esa manera ¡oh! pronto, muy pronto pediríamos satisfacciones y tomaríamos venganza, y nos hacemos ilusiones de que Dios, cruzado de brazos, no ha de tomar venganza terrible de tanta ofensa. ¡Imposible! yo no creería en un Dios de esa pasta y ese Dios es el que quieren las sociedades modernas.

Estamos sumergidos en un mar de calamidades; crímenes, desgracias, pobreza, horrosa, miseria armada, y una revolución hoy sorda, pero tal vez pronto imponente y avasalladora; los hombres cegados de orgullo buscan su causa y remedio; pero inutilmente la consecuencia es lógica, el mundo reniega y maldice á Dios y Dios le entrega á sus pasiones que le desgarran, y la naturaleza obediente á su Autor castiga tanta soberbia con el lujo de sus terribles fuerzas.

La blasfemia, pues, no es sólo inmoral, sino asquerosa y soez, así lo entienden tantos pueblos verdaderamente cultos que hoy la prohíben; pero mientras se blasfeme en las altas regiones, en los gobiernos, en los Ate-neos, en las leyes, en la prensa, no hay derecho á desterrarla de las calles y tabernas. El

que escupe al cielo, en los ojos le cae, dicen hasta los niños, nosotros escupimos blasfemando contra el cielo y nos cae encima convertido en desgracias y mas desgracias, en calamidades sin cuento y en infamias sin número.

JOSÉ SANZ ONTEGA.

(Del *Faro de Castilla*).

LA CONFESIÓN DE VOLTAIRE

En la notaría de M. Monnet, de París, existe el siguiente documento por de más curioso, referente á la confesión que hizo Voltaire tres meses antes de morir:

«Declaro: Que no habiendo podido ir á la iglesia me he confesado con el abate Guoltier, que al efecto vino á mi casa; si dispone Dios de mí, muero en la Religión católica, en cuyo seno he nacido.—Firmado.—Voltaire, 2 de Mayo de 1778, en presencia de M. Mignot de Villeveille.—Firmado.—Mignot de Villeveille.—Voltaire murió el 30 de Mayo (Proyart.)»

Hé ahí una prueba de la fe que tienen en sus doctrinas los grandes librepensadores. Por más que digan, la proximidad de la muerte, y con ella del juicio de Dios, llena de pavor á los más impíos fanfarrones.

POLÉMICA LITERARIA

A la ilustre escritora
doña Emilia Pardo Bazán
IV

Respetable señora y de mi mayor consideración: Acostumbrado á las extremosidades de su lógica, al fin y al cabo femenina, supongo que, bajo la impresión de mis cartas anteriores, estará Ud. ahora imaginándose que no voy á parar hasta pedir que el arte se haga cartujo y se limite á glosar la fúnebre cantinela: ¡Morir habemos! Por mucho menos dedujo Ud. de mis reflexiones acerca del naturalismo que yo le achacaba á pecado el «no haber seguido escribiendo libros como *San Francisco de Asís*», cuando lo que yo le censuraba es haberlos escrito como *Insolación*, y consideró á los novelistas reducidos por la prensa católica «á optar entre dos papeles igualmente airoso: el de corruptor de menores y peste del hogar, ó del confitero que envuelve en caramelitos las pildoras de la virtud para remedio de gente frívola ó tibia en la fe». Haciéndole notar de paso que ha

habido y hay en España confiteros de esa clase, cuyo papel nada ha tenido ni tiene de desairado, porque no es de todos envolver caramelitos como los envolvieron el autor de *Don Quijote* en sus *Novelas ejemplares*, Fernán Caballero en sus cuadros de costumbres, Antonio de Trueba en sus lindísimos cuentos y el P. Coloma en sus filigranadas *Lecturas*, le advertiré que en sus deducciones no tiene en cuenta el campo inmenso que entre lo inmoral y lo santo señalan las gradaciones de lo simplemente bueno, de lo lícito, de lo indiferente y de lo tolerable.

Yo prescindo de las exageraciones en que haya podido incurrir la prensa católica, exageraciones con las cuales se muestra Ud. tan severa que ni siquiera quiere otorgarles una de esas disculpas que tan frecuentemente prodiga en asuntos de más monta. Ya que no pesen en su ánimo las razones alegadas y fundadas en el hecho, bien recientemente comprobado con la última novela de Palacio Valdés, de haberse convertido este género con deplorable frecuencia en arma de combate contra las instituciones cristianas, tenga á lo menos en cuenta para ser más indulgente la inevitable precipitación y el apasionamiento forzoso que á la prensa en general imponen las necesidades de la lucha diaria. Y si ni aun con esto se ablanda el rigor con que la mira, emprendala en hora buena con ella; pero no haga solidaria de sus deslices á toda la escuela católica, porque en el Catolicismo no hay, como en los partidos políticos, órganos oficiales ni oficiosos; y aunque se estima y bendice al periodismo cristiano, no se le reconoce en la Iglesia el título de *cuarto poder* que, con razón ó sin ella, se atribuye en el Estado al periodismo político. Por lo demás, el disculpar hasta cierto punto á los autores de tales exageraciones no impide que las repruebe con la misma energía con que Ud. pueda reprobarlas.

FR. CONRADO MUIÑOS SÁENZ.

(Continuad)

VARIEDADES

LOS DOS MANCOS

Para el católico, un Dios personal y providente gobierna al universo mundo, regulando mediatamente por leyes físicas ó inmediatamente por un acto libérrimo de su voluntad soberana hasta los hechos más triviales, de manera que sin su permiso no se mueve la hoja en el árbol. Pero la Providencia Divina, que se cierne sobre los acontecimientos todos, no siempre se manifiesta de manera ostensible, premiando lo bueno y castigando lo malo en este mundo, para que no se ponga en tela de juicio la vida futura, vida de reparación y justicia absolutas, durante la que cada cual llevará su merecido. De aquí que el insensato niegue á Dios en su

corazón incipiente, y hasta el católico tibio prescinda en sus cálculos mundanos del factor importantísimo de la Providencia. Esto no empece para que el dedo de Dios se vea y hasta se palpe por creyentes y hasta incrédulos en casos excepcionales, aunque no raros, durante los cuales parece que Dios se complace en patentizar su intervención soberana, demostrando que la *casualidad* es una palabra huera, completamente exenta de razón y sentido.

Así aconteció en el siguiente hecho rigurosamente *histórico* y público en una villa de cierto país, cuyo nombres callo por respeto á las personas que en él intervinieron, y porque mi propósito no es mortificar á nadie, sino referir un hecho verídico, ejemplar y extraordinario.

Érase en la villa dicha un pobre manco y cojo á la vez, que al andar bailaba con la pierna y pie izquierdos, y exhibía su contrahecha, rígida dislocada é inmóvil mano derecha, sin poder utilizar ni aquél ni ésta para nada. Manco y cojo de entendimiento era también un poco el pobrecillo, y tenía además la costumbre de pronunciar á cada paso la muletilla *es un decir..... es un decir.....*, frase con la que daba contestación cumplida á cuantas preguntas se le dirigían. Añádase á lo dicho que era honrado, pacífico, inofensivo, menesteroso, y se comprenderá por qué el pueblo todo le compadecía y respetaba. Tantas desventuras reunidas en una sola persona, ablandan los corazones más empedernidos.

La regla anterior tenía, no obstante, en la villa su excepción nada honrosa. Un joven de malas entrañas se gozaba en remedar al pobre manco, cojeando como éste cojeaba, y colocando su brazo y mano derecha en la misma postura contrahecha, rígida, torcida é inmóvil que le era habitual al manco. No contento con tan repugnante farsa, saludaba siempre al desgraciado con la frase *es un decir..... es un decir.....*, y le perseguía, haciendo el manco y el cojo en su presencia.

Insulto tan continuado y procaz exaltaba al pacífico manco hasta el punto de morderse rabioso la mano seca en presencia del agresor. Las gentes lo tomaban á broma, reían la farsa, proseguía el insulto, y el infeliz manco repetía con frecuencia:

—Es un decir..... es un decir....., que á nadie tengo rabia más que á ese granuja.

Con el tiempo, el tifus se desarrolló en la villa, figurando la del joven maleante entre las casas invadidas. Llegó á haber en ella dos ó tres enfermos graves, y no se sabe si tuvo también el tifus aquel desalmado. Lo que sí es público y notorio en la villa de mi historia que terminada la epidemia, por las calles del lugar se veían constantemente dos mancos y cojos á la vez, estampa física, aunque no moral el uno del otro, pues los dos cojeaban y bailaban del pie izquierdo y los dos exhibían

torcida y manca su mano derecha. El primero era honrado pacífico é inofensivo, y el segundo gozaba, por el contrario, de pésima reputación, tanto que tuvo que huir á mendigar fuera del pueblo, en tanto que el burlado convertido de repente en burlador, se quedó en su lugar natal repitiendo:

—Es un decir....., es un decir....., que justo castigo del cielo.

Se necesita estar ciego para no ver en este hecho verídico la acción de la Providencia, que nos obliga á exclamar á veces: *Dei digitus est hic*.

TEÓFILO.

FILOSOFÍA

Cuéntase que don Eulogio, que era todo un caballero, cansado de estar soltero, entró en el martirologio; pero así que estuvo en baile, fué escamón y precavido, por la razón de haber sido cocinero antes que fraile. De su amor en testimonio, siempre halagaba á su esposa, para hacerle deliciosa la vida del matrimonio. Y jamás le echó pelucas, ni la llegó á molestar, temeroso de llegar á ser atril de San Lucas. Y haciendo del cuerpo un repliegue ante un Cristo que tenía, constantemente decía: «¡Señor, que no me la pegue! Un día llegó á observar que había cierto moscón que con maligna intención la quería engatusar; y, temiéndose algún lío, dijo ante el Cristo esta frase: «Si á pegármela llegase... que no lo sepa, ¡Dios mío!» Mas fué su desgracia tal, y tanto y tanto observó, que cuando ya comprendió que era irremediable el mal, ante el Cristo arrodillado exclamó lleno de fé: «¡Cristo mío, si lo sé... que no se me dé cuidado!»

F. P.

NOTICIAS

COMPañÍA INFANTIL

Para que nuestros lectores puedan hacerse cargo de la buena acogida que tuvo en Málaga la compañía infantil de don Santiago Pescetto, copiamos de nuestro colega *La Unión Mercantil*, lo siguiente:

«Anoche debutó en el Teatro Principal la compañía infantil que dirige don Santiago Pescetto.

El público dispensó una acogida muy cariñosa á los pequeños artistas, la mayoría de los cuales poseen un dominio de la escena impropio de sus años.

El juguete «Ya somos tres», fué mejor interpretado que por muchas compañías de artistas mayores de edad.

El niño Castañón que posee una voz extensa y canta con gran afinación, se vió obligado á repetir los *couplets* de salida y el número donde se imita á los cantantes italianos.

Le secundaron dignamente las Srtas. Fernández, García y Gutiérrez, y los jóvenes Navajas y Pescetto.

La concurrencia salió muy complacida de esta sección y es de esperar que en las funciones sucesivas se vea el teatro muy concurrido.

Encontrándose la Compañía Infantil que está actuando en esta localidad, falta de recursos para trasladarse á otro punto y conociendo los sentimientos humanitarios de este público indulgente, dedica la función de mañana domingo y la del miércoles próximo, para con sus productos atender á dicho gasto, esperando de la atención de todos secundar los deseos que á la citada Compañía animan.

Se ha concedido la gran Cruz de Isabel la Católica al Registrador de la Propiedad de Sevilla Ilmo. Sr. D. Federico Rodríguez Fajardo.

Por un olvido involuntario hemos dejado de publicar que nuestro amigo don Rafael Amante y Frias, fué nombrado hace algunos días, Secretario del Juzgado municipal del Rubio, en propiedad.

Junto con una bonita lámina con trajes para la presente estación y la correspondiente plantilla hemos recibido el núm. 177 de «La Moda Española Ilustrada», en el que contiene un excelente sumario.

Se suscribe en casa su fundador, propietario y director, don Benito Escaler, Raurich, 6, Barcelona.

En lo que va de siglo se cuentan en España cinco reyes nacionales, que son Carlos IV, Fernando VII, Isabel II, Alfonso XII y Alfonso XIII; dos reyes extranjeros que son: José Bonaparte y Amadeo de Saboya; cuatro regencias en 1810, 1833, 1869 y 1885, cuatro abdicaciones; la de Carlos IV, en favor de su hijo, la del mismo y Fernando VII, en favor de Napoleón, la de Cristina y la de Amadeo; y un destronamiento, el de Isabel II.

En lo que va de siglo han gobernado mujeres cuarenta años y menores de edad veinte años.

Los reclusos en el penal de Cartagena han dirigido una solicitud á los altos poderes del Estado, para que se les conceda indulto con motivo de las fiestas que se preparan á la conmemoración del descubrimiento de América. Los fundamentos que exponen merecen ser atendidos.

La Dirección del Instituto Geográfico y Estadístico encarga á los Alcaldes el envío de los precios medios que en el año 1891, obtuvieron los siguientes artículos de consumo: pan, carne, vino, aceite, patatas, arroz y legumbres, así como el tipo máximo y mínimo que haya disfrutado la clase jornalera.

Fotografía en colores.—Dos sabios franceses, M. Georges Fousiner, químico, y el ingeniero M. Emile Gutton, antiguo discípulo de la Escuela Central, han resuelto el problema de la fotografía en colores.

La pintura, la acuarela, el pastel las tapicerías, se reproducen, no solamente con una fidelidad escrupulosa, sino con toda la brillantez ó delicadeza de colorido en la obra original, con todos los tonos de luz y sombra indicados por el pincel de artista, de tal modo que, según un diario de París, no ha sido posible distinguir á los pintores el facsímil de su obra original.

Las botas de anuncios.—America nos ha enviado sus «Printing Boots» ó Botas de imprimir, y muy á propósito para aquel país del reclamo.

Este nuevo género de botas provistas de válvulas y depósitos de tinta de colores variadas, tiene un privilegio especial.

Cuando la persona que las lleva se pasea por la acera, imprimen á cada paso que dá, el nombre y las señas de un industrial fabricante de jabón, chocolate, conservas ó té puro garantizado.

Si se cuida de poner en la bota izquierda tinta roja y en la derecha tinta verde, el efecto que produce el anuncio es tan raro, que llama mas la atención.

Nunca es tarde para aprender.—Sócrates, el gran filósofo griego, maestro de Platón, empezó en una edad avanzada á aprender á tocar instrumentos musicales.

El célebre Catón el Censor, á la edad de 80 años empezó á estudiar la lengua griega.

Plutarco, el famoso autor de las «Vidas de los hombres ilustres», comenzó el estudio del latín de más de 70 años.

Boccaccio tenía 30 años de edad cuando comenzó sus estudios de amena literatura: sin embargo, llegó á ser uno de los grandes maestros del idioma toscano, siendo Dante y Petrarca los otros dos.

El célebre Benjamin Franklin, el inventor del pararrayo, no comenzó sus investigaciones científicas sino después de haber cumplido 50 años de edad.

El inglés Sir Henry Spellman descuidó en su juventud el estudio de las ciencias, y solamente se dedicó á ellas después de haber cumplido los 50 años de edad. Llegó á ser, sin embargo, un eruditísimo anticuario y un notable jurisconsulto.

El célebre escritor inglés Dr. Johnson, á una edad muy avanzada, y pocos años antes de su muerte, se dedicó al estudio de la len-

gua holandesa para ver si sus facultades intelectuales se habían disminuido.

Ludovico Mondaldesco, de más de 100 años de edad, empezó á escribir las Memorias de su tiempo.

Ogilby, el traductor inglés de Homero y de Virgilio, no conocía una palabra de latín ni de griego á la edad de 50 años. Sin embargo, con tal perseverancia estudió ambos idiomas, que se creó un nombre entre los traductores notables de las lenguas clásicas.

Dryden, el distinguido poeta dramático inglés, comenzó á la edad de 63 años su introducción en verso de la «Eneida» de Virgilio.

La lista podría alargarse indefinidamente; pero basta con los ejemplos anteriores para demostrar que nunca es demasiado tarde para aprender.

Camelias.—Existe en Pilaiz (Sajonia) un camelio colosal que cuenta 50 años.

Este árbol, oriundo del Japón, produce más de 40,000 flores cada año, y tiene 16 metros de alto.

MERCADO DE ESTEPA

Trigo, fanega, . . .	de 54 á 58 rls.
Cebada, idem . . .	de 00 á 23 »
Habas, idem. . . .	de 00 á 30 »
Maíz, idem. . . .	de 00 á 00 »
Garbanzos, idem . .	de 80 á 100 »

EL ABOGADO POPULAR

CONSULTAS PRÁCTICAS, de Derecho Público, Civil Común y Foral, Canónico, Mercantil, Penal y Administrativo.

REGLAS, para la aplicación de las Leyes á la mayor parte de los actos de la vida humana.

MODOS, de defenderse personalmente ante los tribunales.

Con los Formularios y Aranceles correspondientes á todos los casos, y una lámina explicativa de la sucesión intestada por

PEDRO HUGHET CAMPAÑA

(Segunda edición notablemente corregida y aumentada.)

PRECIO: 10 PTAS. ENCUADERNADO

Se vende en la imprenta de este periódico.

LA ASUNCIÓN

FÁBRICA DE GASEOSAS

DE

MIGUEL BORREGO FERNANDEZ

Castiejos, 22—Estepa

Contando esta fábrica con aparatos reformados según los últimos adelantos, procedentes de las acreditadas casas MONDOLLOT ET CLOQUET de París y RYLANDS, de Londres, y habiendo tenido especial cuidado en escoger los mejores materiales de fabricación, puede asegurar al público que se sirva favorecerle con sus pedidos, que ha de quedar satisfecho de la excelente calidad de sus gaseosas.

PRECIOS

1,50 ptas. docena, en esta Ciudad.
1,75 id. id., fuera, siendo de nuestra cuenta el transporte y envase.
Estos precios se entienden para toda clase de gaseosas, y devolviendo el casco, pues en otro caso se abonará á esta casa su valor.

ESTEPA.—Imp. de EL ECO á cargo de A. Hermoso,

¿Cómo pueden ganarse por 200 pesetas, pagaderas en 18 meses, 100,000, 40,000, 10,000, 5.000, 2,000 y 1.000 pesetas?

Pues comprándole á la Sociedad General de Créditos de Barcelona (garantizada por el gobierno francés) UN BONO, á plazos, del Crédito Foncier de Francia, pagadero 20 pesetas de entrada y 10 mensuales, con opción al 3 por 100 de interés, como también á los sorteos de amortización que hay al año y que en el de Julio próximo pasado correspondió el premio mayor de 100.000 pesetas al sastre del Ferrol (Coruña) D. Lino Irrogoyen, cuyo señor solo había satisfecho 60 pesetas del bono. Al concluir de pagar las 200 pesetas, se entregará el bono; (pero mediando antes la póliza que será el primer documento) que puede negociarse como el papel del Estado.

El agente de esta Sociedad en Sevilla, calle Zaragoza, 56, Director del «Relámpago», empresa anunciadora, A. José Hidalgo, facilita mas informes y es con quien hay que tratar.

LA ESTACIÓN. PERIODICO DE MODAS PARA SEÑORAS

Dos ediciones quincenales.

Edición económica, — 24 números con más de 2000 grabados al año, conteniendo modelos de toda clase de prendas de

vestir para señoras, señoritas, y niños; ropa blanca, canastillos, canastillas, ropa de cama, servicios de mesa, de tocador etc., y además toda clase de labores, de señora,

12 hojas de patrones trazados, conteniendo, además de una infinidad de iniciales, cifras y alfabetos, 200 patrones de tamaño natural y más de 400 dibujos para bordados y labores á la aguja etc.

Precio de suscripción: Tres meses Ptas. 3'50; Seis meses Ptas. 6'75; Un año Ptas. 13.

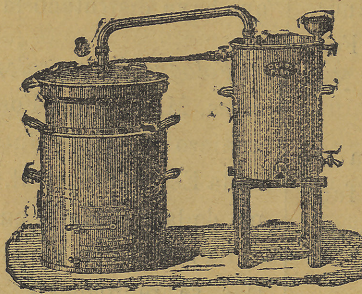
Edición de lujo. — Contiene los mismos elementos que la Edición económica y además 36 figurines iluminados.

Precio de suscripción: Tres meses Ptas. 5'75; Seis meses Ptas. 11; Un año Ptas. 21.

Se suscribe en la Librería Gutenberg, Príncipe, 14, MADRID.

Sturgess y Foley

(antes Parsons, Graepel y Sturgess)



Alambique

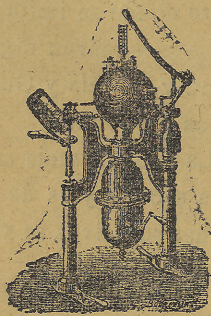
DESPACHO

Alcalá, núm. 52,

DEPOSITO

Claudio Coello 13

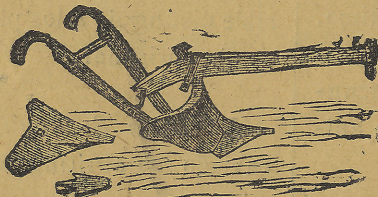
MADRID



Aparato para hacer gaseosas. Intermitente.

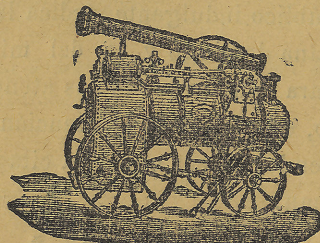
Sucursal, Campo Grande, Valladolid.

Alambiques, Aparatos para hacer gaseosas, Arados, Máquinas de vapor y toda clase de maquinaria.



Arados,

Catálogos gratis y francos á quien los pida.



Maquina de vapor locomóvil.

FABRICA DE GASEOSAS

TITULADA «LA ASTAPENSE»

DE

D. CARLOS LLAMAS Y MUÑOZ.—ESTEPA

Las gaseosas de esta fábrica compiten con las de las mejores, debido, no solo á las buenas máquinas con que cuenta y al empleo de excelentes materias, sino tambien á los procedimientos que se siguen para su elaboración.

CLASES.—Las hay de zarzaparrilla, naranja, fresa, limón, cidra, cerezas, frambuesa, grosella, melocotón, peras, piña, plátano, agua de Setz, y se fabrican de cuantas clases se deseen.

PRECIOS.—1'30 ptas. docena en fábrica 1'75 y ptas. tras'adándolas al punto que se designe.—Las botellas son de tapón automático. Sistema Rylands. — Al no devolver los cascos se abonarán 50 cént. por cada uno.

MEMORIAL OSTIPENSE

Extracto de varios curiosos libros que se ocupan de la antigua Ostippo ú Stippo y actual Estepa, arreglado para darlo á la estampa

POR

DON ANTONIO AGUILAR Y CANO

Dos tomos en 4.º, 7'50 pesetas. Se envían por el correo á quien nos remita 8 pesetas en sellos ó libranza.

Los pedidos deben dirigirse á Antonio Hermoso, ESTEPA, Provincia de Sevilla.